

Un crimen en mi pueblo

**Mario Vernal
Caballero del Ancla**

El título del artículo no es ninguna novedad, por cuanto crímenes ocurren en cada momento en nuestra querida ciudad y en todos los lugares del orbe. Son más populares que el pan caliente. Pero en este caso, se trata de un crimen ficticio, "de al mentira", que se efectuó en la imaginación del dramaturgo nacional Armando Moock y que el próximo sábado 5 de julio, se recreará en el escenario del Teatro Municipal, a las 20:30 horas en punto. Esto de "en punto", es un verdadero récord del Teatro Taquis, encargado de la puesta en escena, porque en ninguno de sus más de cien estrenos, ni en sus más de mil funciones, se ha atrasado ni un segundo en el inicio de ellos.

Considerando que estamos en Chile, esto pareciera una mentira del porte de un buque, pero aquellos antofagastinos que han seguido esta trayectoria, pueden dar fe de tal aseveración, porque

el grupo tiene como objetivo principal respetar al público que acude a sus funciones. Precisamente, por respeto a quienes llegan a tiempo, se inicia la función a la hora indicada, porque ellos no tienen la culpa del retraso de los demás.

En un país donde nadie cumple los horarios, esto se transforma en algo novedoso. Para el Teatro Taquis no corre eso de "típín 20:30"; "más o menos a las 20:30" "de seguro que empiezan a las 21"; "hay muy poco público, así es que se va atrasar esperando que llegue más gente"; "las autoridades no han llegado todavía, por tanto, va a haber retraso".

Pero esta puntualidad no sólo corre para las representaciones, sino también para cada uno de los ensayos. Si se dice, por ejemplo, que el ensayo es de 17 a 19 horas, se realiza precisamente de 17 a 19 horas. Antes,

el acuerdo ha sido tomado por todos democráticamente, por lo cual se deduce que si alguien llega atrasado, no respeta su propia palabra, por lo que se infiere que menos respetará la de sus compañeros, y el teatro es una actividad grupal cohesionada.

"Un Crimen en mi Pueblo" es una reide- ra comedia cuyo montaje ha sido situado en 1942, año en que llegó por estos lados el Teatro Móvil, con su carpa, su numeroso elenco y su no menos numeroso repertorio que le permitía hacer un estreno diario, auxiliado por el estilo de actuación donde el consueta- o apuntador- jugaba un papel

preponderante en cada montaje. La directora escribe lo siguiente en su nota en el programa: "Los cómicos del Taquis, estamos conscientes que todas las



actividades que hicieron crecer, mantener y desarrollar el teatro en nuestra patria, son dignas de un cuidadoso estudio para aprender de aquellos hombres el ejemplo que nos dejaron y que nos sirve para respetar y defender al teatro; para servirlo y no servirse de él".

Con la venia del señor Director, me permito hacer propaganda:

"Vea teatro regional. Es bueno. El teatro regional también come, se viste y no recibe nada regalado. El teatro regional vive de los bolsillos de sus propios componentes. Haga cuenta que el teatro regional es de Santiago y corra a la boletería. Para el sábado 5, la entrada general \$2.500; estudiantes, \$1000; niños y viejos \$500. Si no tiene plata, cuélese por debajo de la carpa, pero vea teatro regional.

¡Telón!

4395